

**Ensayo****Eloy Fernández Porta**

Homo Sampler

Editorial: Anagrama

Páginas: 374

Precio: 18 euros

Se muestra en este libro que combina investigación universitaria, textos literarios y

sátira, temas y tendencias de la época en la que vivimos. A través de una amplia bibliografía seleccionada, se habla de cuestiones como de cómo falsear y pervertir lo que es bello y puro, de la regresión o el asalto del pasado, del rapto del presente, etcétera.

**Estampas****Giovanni Verga**

La vida en el campo

Editorial: Periférica

Páginas: 151

Precio: 23,50 euros

Nacido en 1840 en Catania, Verga está considerado como un renovador de la literatura

italiana y, según la opinión de muchos, no sólo de D.H. Lawrence, en este libro están contenidos alguno de los mejores cuentos escritos en todo el mundo, entre ellos el titulado *Nobleza rústica*, que dió lugar a la ópera *Cavallería rusticana* de Pietro Mascagni.

# LA CRÓNICA NEGRA DEL BIENESTAR

## STIEG LARSSON REGRESA TRAS SU EXITOSA OBRA 'LOS HOMBRES QUE NO AMABAN A LAS MUJERES' CON OTRA NOVELA SOBRE LA SUECIA OCULTA

TEXTO IÑAKI ESTEBAN FOTOGRAFÍA EFE

**E**n un artículo fechado en 1999, un corresponsal inglés recogía las palabras de un colega sueco, Stieg Larsson, a raíz de la explosión de unos coches bomba en Estocolmo, en un atentado reivindicado por los neonazis. Larsson no era todavía el autor de *Los hombres que no amaban a las mujeres*, la novela de la que se han vendido en España 300.000 ejemplares desde junio. Entonces dirigía una revista, *Expo*, dedicada al periodismo de investigación y a vigilar el auge del racismo en Suecia. En esto sí ejercía como toda una autoridad en su país.

Aquella crónica en *The Guardian*, como la literatura de Larsson y las novelas negras de su país, alertaban sobre las grietas del sistema sueco, aún alabado en el mundo por sus garantías de bienestar, pero que visto desde dentro afronta los problemas derivados de una inmigración masiva, los descontentos en las barriadas y otros males sociales como el sentimiento de la soledad y el maltrato a las mujeres, un fenómeno muy oscuro para una Suecia con una clara imagen igualitarista.

Las librerías del País Vasco están colocando en sus escaparates, desde el pasado martes, la segunda novela de Stieg Larsson, *La chica de que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina* (Destino). En ella el lector se vuelve a encontrar con la Suecia ne-

gra y con el periodista Mikael Blomqvist, esta vez encumbrado desde que resolvió el caso de una corrupta trama empresarial amparada en secretos de familia. Ahora tiene entre manos un reportaje sobre el tráfico y prostitución de mujeres del Este, que le volverá a unir con Lisbeth Salander, una investigadora de una prodigiosa memoria fotográfica y adornada con tatuajes y piercings, de 1,54 metros de altura y 42 kilos de peso, una especie de heroína de videojuego. Las expectativas son altas para esta obra, más aún cuando se acerca la campaña de Navidad y el libro, en tiempos de crisis, se presenta como un regalo asequible.

**Aviso de Francia**

La editora Silvia Sesé, de Destino, contrató la trilogía de Larsson *Millennium*, a la que pertenece el nuevo volumen, el segundo dentro de la serie y cada uno de ellos con más de 700 páginas. «El aviso me llegó de

Larsson murió de un ataque al corazón en 2004, al poco tiempo de cumplir el medio siglo. Fue reportero de guerra de varios medios de comunicación suecos y, situado a la izquierda de la socialdemocracia, se especializó en los grupos de ultraderecha que empezaron a surgir en su país en los años noventa. El autor no pudo ver su éxito, ya que falleció al entregar el tercer tomo a su editor y justo después de que se publicara el primero. En su país, de seis millones de habitantes, tres millones de ejemplares han comprado alguno de los volúmenes de la trilogía.

Los suecos ya estaban acostumbrados a mirarse en el espejo negro de las novelas de intriga para ver reflejados sus males. El caso más reciente es el de Henning Mankell, con 20 millones de libros facturados en el mundo, que el pasado 12 de noviembre publicó en español una de sus obras, *El chino*, de índole policíaca pero sin el ya jubilado detective Wallander, que en sus nueve novelas se ha encargado de radiografiar el frío interior de los suecos, las familias disfuncionales y la agresividad de los jóvenes.

Larsson fumaba 80 cigarrillos y tomaba 15 cafés al día. Era un tipo visceral, a juicio de su amigo, que un buen día decidió plasmar su lucha contra las injusticias en unos libros partiendo de un género tan clásico como la novela negra. «Comenzó a escribirlos hace 15 años. Pero, en 1997, decidió quemarlos para luego hacerlos de memoria. Así era Stieg», apuntó Baksi.

La herencia de Larsson sigue siendo el aspecto más espinoso de su éxito *post-mortem*. Cuando se publicó en español *El hombre que no amaba a las mujeres*, el pasado junio, los cálculos apuntaban a que los derechos de autor de la trilogía *Millennium* sumaban siete millones de euros. Larsson vivió durante 32 años con la arquitecta Eva Gabrielsson en una situación económica poco boyante y sometida a fre-

'LA CHICA QUE SOÑABA CON UNA CERILLA Y UN BIDÓN DE GASOLINA' ES LA SEGUNDA NOVELA PERTENECIENTE A LA TRILOGÍA 'MILLENNIUM'

Francia, un país en el que ha tenido un éxito espectacular. La historia del primer libro me pareció absorbente, tenía mucha calidad y trataba temas actuales como la violencia de género y la corrupción moral en una sociedad que presume de muy limpia y democrática».

La presentación de *La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina* se desarrolló en la embajada de Suecia en Madrid, y contó la presencia de uno de los mejores amigos de Larsson y compañero en la revista *Expo*, Kurdo Baksi. «Él siempre decía que había tres problemas: el de la raza, el sexo y la clase social. Si no se solventan, el mundo seguiría siendo malo», recordó Baksi, quien caracterizó al escritor como «un 25% de sueco tímido, un 50% de madre Teresa de Calcuta y un 25% de soñador».

cuentos cambios de domicilio porque el escritor estaba amenazado de muerte por la extrema derecha. No estaban casados, para no comprometer la seguridad de la mujer, y la ley sueca no reconoce a las parejas de hecho, por lo que ese dinero engorda las cuentas del padre de Larsson, un sindicalista con el que apenas tenía relación, y del hermano del autor.

La situación, por supuesto, enfurece a su compañera, quien tiene en su poder unas 200 páginas –sin corregir– de una cuarta novela, que se niega a entregar a los editores. Demasiado valor para lo poco que puede recibir.